



Arte: Mariela Marzo

Hola! Soy Michí, normalmente hago música pero a veces me sale escribir! Aquí va un poquito..

Hay cosas que creo me hacen rara, o digamos única, si queremos ser más correctos.

Yo siempre tengo música en el fondo de mi cabeza..

Mis pensamientos van acompañados de un sinfín de melodías sonando eternamente..

Será por eso que adoro escuchar ruidos sin sentidos, inventar palabras y sonidos nuevos;

Canciones que saltan y bailan, o que tienen colores incoloros. Adoro las sensaciones que ellos me generan.

Obvio que también adoro los sonidos que a todxs les gusta, pero.. Medío que me aburren ¡tan común disfrutar del sonido del mar! ¿A que no se bancan romantizar el ruido de la heladera? ¡Qué!, ¿eso no es música?

Tengo música en mi cabeza que molesta como ruido y tengo ruido que me relaja cual música.

Por eso pienso, ¿estaré al revés? ¿Estoy patas arriba? Igual, no sé si me quiero enderezar.. Es mucho más divertido caminar silbando ruido y meditar para sacar la música.

Mis poemas casi que no son poemas

Por eso mis *no poemas*

Son un versito al oído de lo que ya no puedo decir,

De lo que a nadie le importa escuchar.

Mis *no poemas*

Son más cercanos a una melodía desafinada

Que a una canción de amor.

Mis *no poemas*

Tienen el gusto amargo de un mate bien cebado

No lavado, fuerte, duro.

Mis *no poemas*

No son dulces ni tibios.

Mis *no poemas*

No riman ni atraen,

Porque esas cosas a mí no me pasan.

En cambio, mis *no poemas*

Son melancólicos

Como una cervecita en verano,

O una canción en la playa

O un truco olvidado

Porque eso sí, es lo que soy yo.

Desabrida

Así estuvo la noche

No fue un mate o una comida

Fue la noche que no cante

Que no vibre

Que no pude hacer revolución con mi voz

Desabrida fui yo

Esa yo sin yo

Desabrida fue la noche sin vos

Pero más desabrida fue la noche sin mi canción

Qué lindo sería,
Cerrar los ojos y llegar...
Ahí... Cerquita tuyo!
Qué lindo sería
Que en un abrir y cerrar de ojos
Aparezca junto a mis amigos,
Darles un abrazo,
Mirar el mar
Y compartir una chela.
Qué lindo sería,
Después de abrir los ojos
Encontrarme otra vez donde ame la vida..
Qué lindo sería..
Poder ir y volver cada vez que quiera..
Pero, acho que tendré que esperar
A mi torta de cumpleaños
O a soplar un panadero..
Para poder desear que la tele transportación sea mi don, mi regalo,
Y así no tener que ansiar que una foto o un mensaje corten nuestras distancias.

Por un mundo sin letra chica dijo Brondo
Y se lo tomo
Porque si
¡Qué molesto es tener que estar atento
A la pequeña letrita
Que seguro te está cagando algo!
Como por ejemplo
Un vuelo, letra chica: solo en tal fecha
Una oferta, letra chica: solo en efectivo
Pero vamos más cerquita.
Te mudas, letra chica: vas a extrañar
Te vas de viaje, letra chica: vas a extrañar
Te sentís libre, letra chica: vas a extrañar
Parece entonces que el problema
No es la letra chica sino el sentimiento.
Me voy a escribir un cartel muy grande
Con letra muy chiquita que diga
SOLTA,
Y SEGUÍ EXTRAÑANDO.

El dolor se hizo música,
La música se hizo lucha
Y la lucha se hizo revolución.
El dolor se hizo miedo...
Y el miedo me hizo chiquita
Chiquita y oscura.
El salir es solo un paso,
Pero ese paso es gigante.
El miedo te agarra
Y te da inseguridad.
Su más chiquita.
Hasta que sentís
Manos,
Brazos,
Red
Y de a poco
El llanto se transforma en risa
Y el miedo está, no se va,
Pero sabes que ya no te vas a caer
S O R O R I D A D.

MANITOS CALENTITAS

Apenas recuerdo cuando aprendí a andar en bicicleta. Recuerdo mi bici verde, chiquita pero para mí gigante. También recuerdo que primero andaba en rueditas, después le sacaron una y por último las dos. Recuerdo la calle de tierra, los empujones de papa y las caricias de mamá. Recuerdo los moretones. No recuerdo el momento justo, supongo que fue un proceso, pero para mí fue más un juego. Allí no le di relevancia a semejante aprendizaje. Ya de "grande" pensé que sabía andar en bicicleta, es más hasta la tenía un poco abandonada por otros vehículos. Pero hoy aprendí a andar sin manos. Si! a mis jóvenes y no tan jóvenes 25 años pude soltar mis manos y largarme a andar. Puede parecer una pavada, capaz lo sea, pero ahí, en plena San Martín, riéndome como sonsa me di cuenta la alegría que cargaba. De aprender? de hacerlo por mí misma? Ni idea. Si bien es un propósito cotidiano poder soltar y relajar algunas cosas que mi manijera cabeza no puede, nunca pensé que serían las manos de mi bici. ¿Será solo por eso tanta felicidad? Quizás, ya lo sabía y ahora solo me anime, o quizás.. Solo quizás el tiempo era ahora... la bici es una metáfora pero lo sucedido fue de verdad.. ¡Bravo Michí!
Por más manitos calentitas...